

Los vales escolares no benefician a los aprendices de inglés ni a sus familias

Los programas de vales para escuelas privadas, también conocidos como “cuentas de ahorro para la educación” o “becas de crédito fiscal,” utilizan fondos públicos para que los estudiantes asistan a escuelas privadas. Quienes los apoyan argumentan que los vales ofrecen a las familias más opciones educativas, pero en realidad [dejan atrás a muchas familias](#) y perjudican a las escuelas públicas, que son las que más apoyo brindan a los aprendices de inglés y a sus familias. He aquí el porqué:

- 1. Las escuelas públicas educan a todos los estudiantes; las escuelas privadas no están obligadas a hacerlo.** Las escuelas públicas aceptan a todos los estudiantes, sin importar de dónde sean ni qué idioma se hable en casa. Las escuelas privadas pueden [rechazar la admisión](#) de estudiantes por cualquier motivo, incluso si cuentan con un vale. Algunos programas de vales incluso rechazan a estudiantes por su estado migratorio. Además, los vales rara vez [cubren](#) el costo total de la asistencia a una escuela privada, lo que obliga a las familias a pagar miles de dólares en gastos adicionales.
- 2. Las escuelas públicas ofrecen programas especiales para apoyar a los aprendices de inglés; las escuelas privadas no están obligadas a hacerlo.** La ley federal exige que las escuelas públicas cuenten con maestros especialmente capacitados y con apoyo académico para los aprendices de inglés, a fin de ayudarlos a tener éxito. Las escuelas privadas no están obligadas a ofrecer estos servicios y muchas no lo hacen. Por ejemplo, en [Washington, D.C.](#), dos tercios de las escuelas privadas que participan en el programa de vales de D.C. no contaban con ningún servicio especializado para aprendices de inglés, lo que dificulta la participación en el programa del [16%](#) de todos los estudiantes de escuelas públicas del Distrito que están aprendiendo inglés.
- 3. La ley federal exige que las escuelas públicas utilicen servicios de traducción para ayudar a las familias a participar en la educación de sus hijos; las escuelas privadas no están obligadas a hacerlo.** Las escuelas públicas deben utilizar servicios de traducción para garantizar que todas las familias puedan participar activamente en la educación de sus hijos. Las escuelas privadas no están obligadas a comunicarse con las familias en su idioma principal o preferido. Esto puede afectar la capacidad de las familias para participar en actividades como las reuniones de padres y maestros o para comprender los materiales que la escuela envía a casa, como la información sobre la oferta de cursos o de programas de tutoría. Esto hace que sea más difícil para los padres multilingües que no hablan inglés asegurarse de que sus hijos estén progresando en la escuela.

- 4. Las escuelas públicas deben compartir información sobre el desempeño de los estudiantes; las escuelas privadas no están obligadas a hacerlo.** Las escuelas públicas deben reportar datos sobre el desempeño en la educación que brindan a los aprendices de inglés. El gobierno supervisa estos datos para garantizar que la escuela brinde a los estudiantes una educación de alta calidad, equivalente a la de sus compañeros de habla inglesa. Las escuelas privadas no están obligadas a reportar estos datos, lo que hace más difícil, si no imposible, que las familias multilingües sepan si la escuela de sus hijos los está apoyando.
- 5. Las escuelas públicas deben enseñar a los estudiantes los conocimientos y las habilidades que necesitarán como adultos; las escuelas privadas no están obligadas a hacerlo.** Las escuelas públicas deben cumplir con los estándares académicos estatales, que garantizan que los estudiantes adquieran las habilidades y la información necesarias para tener éxito en la vida adulta. En la mayoría de los casos, las escuelas privadas no tienen que enseñar de acuerdo con estos estándares, lo que puede significar que los estudiantes estén menos preparados para el futuro. De hecho, a los aprendices de inglés que usan un vale para asistir a una escuela privada no les va mejor y, [a veces](#), les vaya peor académicamente.
- 6. Los programas de vales perjudican a las escuelas públicas que atienden a aprendices de inglés.** Los programas de vales [quitan fondos](#) a las escuelas públicas, dejando a las escuelas de nuestro país con menos dinero para los servicios de aprendizaje del inglés. Esto puede obligar a las escuelas públicas a ofrecer servicios de menor calidad a sus estudiantes. Los vales perjudican a las escuelas públicas en comunidades [rurales](#) y de bajos ingresos.

Todas las escuelas deben ser seguras y acogedoras para todos los niños, independientemente del idioma que hablen en casa o de su lugar de origen. Los vales para escuelas privadas ponen en riesgo este objetivo. No facilitan el acceso de los aprendices de inglés y sus familias a las escuelas de élite, sino que les quitan la oportunidad de recibir una educación pública de calidad. Para obtener más información sobre los programas de vales, visite edtrust.org/vouchers.